AL LIMITE

Revista Alternativa de Montaña

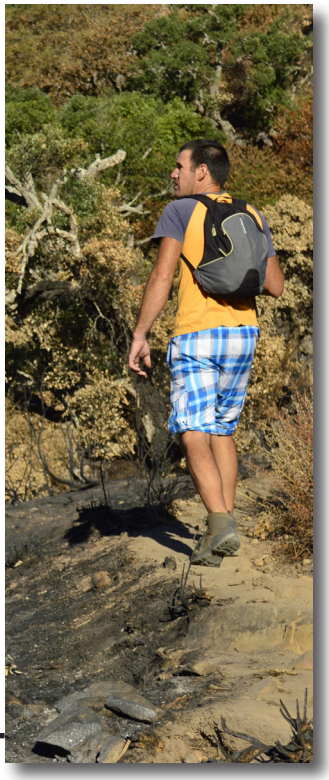
www.betijuelo.net ejemplar gratuito Otoño 2014

Angel Bernaola escalando "Herriko Harkaitz" (6b) San Bartolo (Tarifa). Foto: Antonio Bejar

Nº 51

Bacinete + Trashumancia y senderismo +Almoraima BTT

12. Un paseo por la “Colá de la Costa”



3. Presentado el libro Andar por el Campo de Gibraltar: Guía del Excursionista

Antonio Garrido realizó la presentación de su esperado libro de senderos. Un trabajo que ha durado tres largos años y que casi está agotado.

5. Adecentamiento, desbroce y rehabilitación en el parque del Centenario (Algeciras)

Un lugar bonito para pasear y que es olvidado bastante amenudo por las autoridades municipales, dejando que las basuras y mierdas rebosen por la zona. Una nueva puesta en valor de este entorno, restaurando varios fortines, que esperemos dure en el tiempo y no reciba actos vandálicos.

14. Nuevas aperturas en la zona de escalada de El Bujeo

Antonio Béjar sigue realizando aperturas en la escuela de escalada de El Bujeo, zona ya clásica dentro de nuestra comarca y en la cual comenzó la escalada en la mitad de los años 70.

19. Trashumancia y Senderismo

Jaime Rosado nos trae un artículo sobre la Trashumancia y el senderismo, que van juntos de la mano, aprovechando los caminos públicos muchas veces usurpados por los señoritos de turno y con el beneplácito de las administraciones.

10. Incendio en el Río de la Miel

Editorial

Sirva esta editorial para homenajear a todos los efectivos del plan Infoca (incluyendo los diferentes voluntarios locales) que, con su gran esfuerzo y constancia, luchan contra el fuego todos los veranos en nuestros montes, intentando salvar nuestro entorno natural arriesgando sus propias vidas. Cuando caminemos por los senderos y trochas no olvidemos el duro trabajo de las cuadrillas forestales y contraincendios, desbrozando los cortafuegos y manteniendo en optimas condiciones el monte para evitar en lo posible la lacra de los incendios.

Desgraciadamente, el verano de 2014 fue una auténtica plaga para la comarca del Campo de Gibraltar, con más de 18 incendios, alguno de ellos llegando a zonas muy bien conservadas como el río de la Miel, donde ardieron las Esclarecidas altas y parte de las bajas, llegando hasta el mismo sendero del río y casi a la primera poza, destruyendo masa alcornocal (no mucha por suerte) y zona de helechos en la parte baja. El fuego se quedó a escasos metros de entrar en la Garganta Santa, otro lugar de alto valor ecológico con cientos de alcornoques y quejigos centenarios. Entre todos debemos de colaborar para evitar incendios y degradar nuestro entorno, llevándonos las basuras a los contenedores más próximos y avisando al 112 ante cualquier indicio de incendio cercano.

Gracias de nuevo a todos los que lucháis contra el fuego para que el colectivo senderista y naturalista pueda seguir disfrutando de los bellos parajes que tenemos.

Presentado el libro Andar por el Campo de Gibraltar: Guía del Excursionista

Durante el mes de mayo de 2014 se realizaron dos presentaciones del libro Andar por el Campo de Gibraltar, que veía la luz tras 3 largos años de intenso trabajo. Su autor, Antonio Garrido García, nos acerca un total de 20 rutas con casi 700 fotografías a todo color y 196 páginas en una edición que ha gustado mucho tanto a los seguidores de las guías como a los nuevos. La primera de las presentaciones llegaba el día 9 de mayo, en el local del grupo ecologista Verdemar, en San Roque, los cuales se ofrecieron meses antes para que se realizara allí la presentación. Al acto acudieron un grupo de 20 personas interesadas en las rutas y entorno de nuestra comarca. Primeramente se proyectó un vídeo realizado para la ocasión y luego se procedió a una charla de casi 40 minutos sobre el libro y diferentes temas ecológicos. Para finalizar se procedió a la firma de ejemplares por parte de su autor.

La siguiente presentación llegaba el día 16 de mayo, esta vez en la población de Algeciras, en el local del grupo ecologista Agaden. A las 20,30 y ante 30 asistentes, dio comienzo la proyección del vídeo para, minutos más tarde, comenzar la charla presentación e intercambio de opiniones sobre el libro y los senderos. Al igual que en San Roque, para finalizar el acto, se procedió a la firma de ejemplares.

El libro en general ha gustado mucho, sobre todo por mezclar el senderismo y la historia de los caminos.

Antonio Garrido, su autor, ya tiene en carpeta 8 rutas para el próximo libro y algunas más en proyecto que espera vean la luz un período no superior a años y medio. Recordemos que el libro ahora publicado ha tardado tres años en sacarlo.

Cada ruta que se ha publicado en el libro ha sido ampliamente trabajada, con una media de cuatro visitas en diferentes épocas del año, incluso alguna de ellas hasta 7 visitas.

Están disponibles también, para los interesados, los diferentes tracks de las rutas para los que utilicen gps.

Como media se ha realizado 300 fotos por ruta, aunque en el caso de la Senda de los Republicanos (la ruta estrella del libro) se ha llegado a 700 para luego elegir una veintena de ellas.

En el apartado histórico han colaborado historiadores como Angel Saez (fortines, La Trocha, Ermina La Punta... José Manuel Algarbani (presos republicanos, fortines...) así como los familiares del preso Federico Gómez Grau, que estuvo realizando trabajos forzados en la zona de la Punta de San García y Punta Carnero.

Aparte, un buen número de colaboradores que han aportado muchos datos de rutas y flora y que han hecho que el libro gane en interés y calidad.

Adecentamiento, desbroce y restauración en el Parque del Centenario

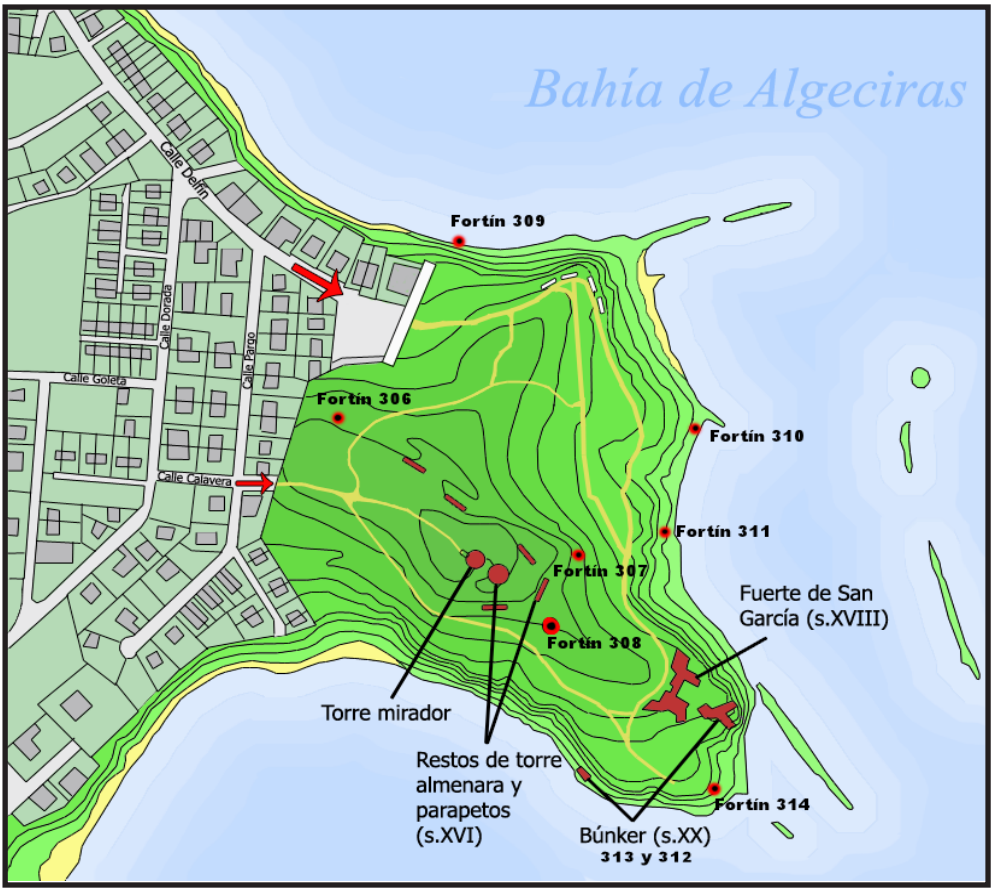
Texto y fotos: Antonio Gonzalo Garrido García

El Parque del Centenario, ubicado en la Punta de San García (Algeciras), fue construido en 2007 como un lugar de esparcimiento para la población y gracias a la colaboración entre la Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras y el Ayuntamiento de la ciudad con motivo del cien aniversario de la conferencia de Algeciras y de la creación de la Junta de Obras del Puerto. Se construyeron caminos y pasarelas así como una torre desde donde mirar los alrededores de la bahía y playas cercanas. Un buen proyecto que, como otros, al poco de inaugurarse, decayó un poco en el olvido de las autoridades municipales en cuanto a mantenimiento y desbroce, al igual que pasa con el cercano itinerario fluvial del Río Pícaro, otra zona de valor ecológico que tiene que esperar a las quejas de usuarios, colectivos y vecinos para que el ayuntamiento desbroce y arregle los caminos y mobiliario.

En la punta de San García podemos encontrar poblaciones de palmito y lentisco en abundancia, así como acebuches de escaso porte, debido a la acción del fuerte viento en la zona.

Destacan también los restos del Fuerte de San García (S.XIX), que no en-

Fotos: Arriba panorámica de la zona que sube hacia la torre mirador y fuerte de San García. Debajo, el fortín 212 restaurado y pintado. En las dos inferiores, el fortín 313 restaurado y pintado con su nuevo techo y canalizaciones.
Fotos de junio y julio 2014.



Plano de situación del parque. Autor: Falconaumanni. wikipedia.org

tendemos cómo no se ha "recuperado" dentro de la partida presupuestaria, así como un total de 9 fortines de diferente tamaño, todos ellos construidos por presos republicanos en los años 40 para la defensa de una posible invasión por parte de Inglaterra.

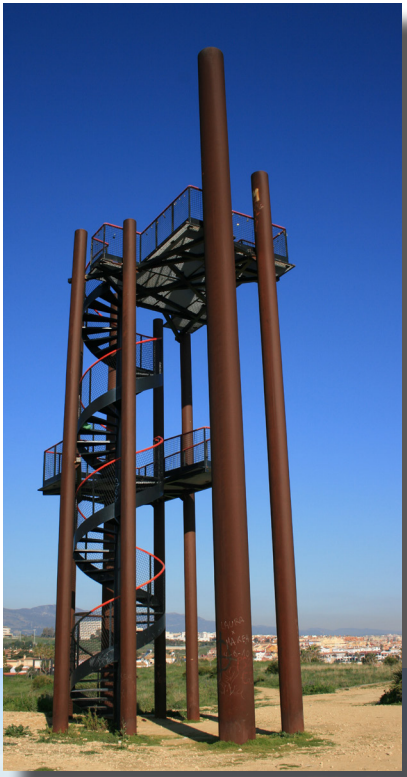
Durante los meses de junio y julio se realizaron los trabajos de desbroce,adecentamiento y restauración de los fortines 312 y 313, esta recuperación está enmarcada en un proyecto presentado por el Ayuntamiento a nivel Europeo y por el cual recibió una ayuda de 350.000 euros para realizar un centro de interpretación de la biosfera, que irá construido en la entrada del parque, rehabilitar los fortines y arreglar los caminos.

Cabe destacar que ya con la apertura del parque en 2007 se recuperó el fortín 212, que de nuevo se ha rehabilitado un poco, con nuevo cerramiento, pintado y arreglo exterior e interior. Los trabajos del fortín 213, de gran tamaño, han sido más duros. Se tuvo que sacar todas las basuras acumuladas, limpiarlo y repellarlo por dentro y por fuera. Se quitó su techumbre original, la cual estaba rota y en muy malas condiciones y se puso otra nueva, incluyendo tierra en su parte superior. Se realizó el cerramiento, pintado y construyeron escaleras de acceso.

La idea del Ayuntamiento es que se puedan visitar en diferentes días y horarios, pero tendremos que esperar a su inauguración para saber más. Desgraciadamente, el 14 de julio, el parque sufrió un incendio el cual afectó a 3,5 hectáreas de las 10 totales, quemándose toda la loma que va hacia la torre mirador y afectando a una gran población de palmito así como a diferentes especies de animales de pequeño tamaño.

Con las lluvias otoñales e invernales la

zona volvera a su verdor original. Esperemos que, una vez terminado el trabajo, no dejen abandonada esta zona lúdica como en ocasiones anteriores, en las cuales, el ente municipal ha recibido cientos de críticas desde ciudadanos, prensa y otras entidades.



La Punta de San García: un lugar de esparcimiento

La punta de San García (parque del Centenario) es un lugar muy utilizado por los algecireños para sus paseos, sobre todo en primavera, ya que ofrece bonitas vistas a la Bahía y Estrecho. Por sus sendas interiores, que abarcan poco más de 2 kms, podemos caminar por varios circuitos disfrutando del entorno y tranquilidad y visitando tanto los fortines como la torre mirador. Esta zona ya era utilizada por los aficionados a la bici de montaña en la década de los años 90, albores de las bicis de ruedas gordas y donde incluso se montaban pequeñas competiciones aprovechando sus estrechos y bonitos senderos que incluían trialeras y algunos socabones a salvar.

La zona, al igual que la del parque fluvial del río Pícaro, debe de tener un mantenimiento mínimo de recogida de basuras así como desbroce de caminos.

La senda principal que lleva al fuerte y fortines fue compactada y arreglada en los meses de junio y julio 2014.

Arriba: Dos fotos de la zona afectada por el incendio del 14 de julio de 2014

Fortín 313 restaurado en julio de 2014 tanto por dentro como por fuera y con escaleras de acceso.

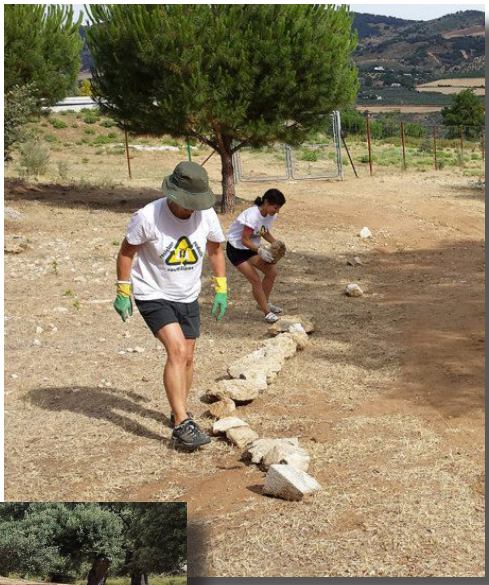
Puente que lleva a los fortines principales y fuerte así como a la torre mirador.

ADECENTAMIENTO SENDERO LOCAL SL-A 10 PACO MARÍN

No es la primera vez que traemos noticias sobre adecentamiento de senderos por parte de la delegación de medio ambiente del ayuntamiento de Ronda, muy dada a recuperar caminos y colaborar cuidando el entorno natural. Muchos ayuntamientos del Campo de Gibraltar ya quisieran parecerse al de Ronda en estas cuestiones y mirar por nuestro entorno natural tan privilegiado que tenemos y que algunos políticos tienen abandonado.

En julio, un grupo de 15 voluntarios del plan Acción Ronda Limpia, realizaron una limpieza, señalización y cuidado del sendero local "Paco Marín", localizado en el parque periurbano de la Dehesa del Mercadillo. En total, los voluntarios retiraron un total de 125 kgs de basura.

Fotos gentileza de Rafa Flores.



El río de la Miel, afectado por el grave incendio del 24 de julio de 2014

Desolador paisaje que encontramos en los primeros metros de Las Esclarecidas, subiendo desde el río hacia la derecha. A pesar de lo aparatoso, muchos alcornoques han resistido al fuego y se han salvado.

El maravilloso paraje del río de la Miel,junto con los cerros de las Esclarecidas Altas y Bajas y situados en Algeciras y dentro del parque de Los Alcornocales, salieron ardiendo entre los días 24 al 26 de julio de 2014. El fuego, como otros muchos del verano de 2014 en la población y comarca, fue claramente intencionado, cogiéndose al presunto autor días más tarde que, al parecer, fue un vecino de la barriada del Cobre, donde se sitúa este enclave tan privilegiado.

Fueron un total de 160 hectáreas las que ardieron, sobre todo de la zona de las Esclarecidas, siendo la más afectada las Altas. Los numerosos medios aéreos y cuadrillas trabajaron muy duro durante tres largos días intentando que el fuego no llegara a zonas tan bien conservadas como el mismo río de la Miel o la Garganta Santa, donde el fuego se quedó a escasos 500 metros.

El sendero del río de la Miel, el cual es visitado por miles

Foto: Paco Guerrero

de senderistas y amantes de la naturaleza en general, se vio afectado en su parte derecha. El fuego llegó hasta el mismo sendero y a escasos 5 metros de la primera poza de agua, la más conocida y frecuentada. En nuestra visita, días después del incendio, pudimos comprobar el gran destrozo de la zona.

El gran manto de helechos existente una vez pasado el puente y molino de Escalona, fue completamente arrasado, al igual que muchos alcornoques de la misma ladera.

Ya retirados unos 500 metros cerro arriba y hacia la derecha, pudimos ver la negrura de las Esclarecidas. Muchos alcornoques estaban completamente calcinados, pero había grupos que se salvaron y que esperamos vuelvan a tener el color y la vida de siempre. Apenas pasados 20 días del incendio, los brotes verdes de los helechos salían entre la espesa negrura de las cenizas y restos de carbón. Hemos notado un gran incremente de restos de basuras (latas, bolsas y vasos) en la zona de la primera poza, de la cual nos trajimos una bolsa llena. En tu paseo por el río llévate tus basuras a casa.

Todos los amantes a la naturaleza en general esperamos que este estupendo rincón que poseemos se recupere lo más pronto posible y que nos ofrezca sus mejores galas para deleite de nuestros sentidos.

Francisco Pizarro sube por un estrecho sendero hacia el comienzo de las esclarecidas, en la ladera derecha del río de la Miel. El paisaje es desolador y baja bastante la moral, sobre todo si se conoce bien la zona desde hace años. El verdor se funde de repente con la negrura de los restos del incendio.

UN PASEO POR LA COLADA DE LA COSTA Y CAMINO DE ALGECIRAS

Texto y fotos: Antonio Gonzalo Garrido García

El viento de poniente refresca en una mañana de agosto, la cual aprovecho para hacer una visita a la colada de la Costa o camino de Algeciras, partiendo desde las murallas de Tarifa, cercanas a la pequeña "caleta", un trozo de paraíso para escasos bañistas y pescadores. Senderos y vereas con mucha historia de asedios de corsarios, de batallas navales por Guadalmesí, de fortificaciones y torres vigías y de fortines de las posguerra ante posibles desembarcos de tropas aliadas.

Caminos que por ésta época son polvorientos pero que, con las primeras lluvias se asientan y los cerros cercanos se vuelven de un intenso verde que se funden con el azul del Estrecho de Gibraltar. La colada de la costa ofrece varias posibilidades para el senderista. Se puede realizar desde Algeciras a Tarifa en 7 horas aproximadamente y según paradas. Para los que quieran caminar menos pueden disfrutar de una ruta circular lllegando hasta Punta Oliveros y la vuelta subiendo a Tarifa Tráfico y bajando por el Camorro y antigua batería militar, donde se obtienen unas vistas estupendas y donde también podemos ver un poco de historia militar, como el gran cañón del acorazado Jaime I (1922), que resiste el paso del tiempo, aunque su chapa ya presenta las primeras grietas del abandono.

El camino hacia Punta Oliveros es casi llano, pasando por bonitos acantilados y pequeñas calas, así como las curiosas formaciones de la plataforma abrasiva llamadas "flysch" (para observarlas mejor os recomiendo la ruta con marea baja). Todo este fantástico

paisaje forma parte de la unidad geológica del Campo de Gibraltar.

Nuestro caminar discurre siempre paralelos a los acantilados, atravesando varios arroyos que en época de lluvias llevan agua tales como el barranco hondo, le de las ánimas o el de Oliveros. Los fortines de lña posguerra, que por aquí abundan bastante, nos llamarán de vez en cuando la atención, sobre todo en los primeros kilómetros de nuestra ruta, fundiendose sus siluetas con el azul del cielo y el mar. Viejas trincheras, muchas ya derruidas, conviven con el ganao retinto que pasta tranquilamente junto al acantilado e, incluso, bajando a las pequeñas calas.

Llegando al barranco de las ánimas existe un interesante zona donde existen varios polvorines subterráneos en las laderas de un pequeño cerro, así como cuatro estrechas trincheras, con sus plataformas para reflectores antiaéreos muy bien conservados. Llegando a la zona de punta Oliveros, destaca su antiguo cuartel de la Guardia Civil y varios fortines a pie del acantilado.

A nuestra vuelta podremos subir a la altura de Tarifa Tráfico, por un pequeño bosque de eucaliptos hasta llegar al cañón del acorazado Jaime I (1922), que resiste el paso del tiempo. En esta zona también encontraremos curiosos fortines camuflados en roca, como el situado a escasos metros de la torre de control de Tráfico. Actualmente por la zona, y ante el abandono de los militares hace unos años, se puede caminar libremente, eso sí, respetando todo. Desde Tarifa Tráfico se baja directamente tanto por campo a través como por carril, hacia el nuevo punto de información de aves construido en la zona de Camorro alto y donde también encontramos varios fortines bien conservados que miran tanto al Estrecho como a Tarifa.

En este punto hay que pararse un rato para mirar las bellas panorámicas que desde aquí se puede disfrutar. Luego, la bajada es ya directa hacia la zona de la playa y rocas que, si está la marea baja, os recomiendo caminéis hasta llegar a la "Caleta", eso sí, con cuidado de no resbalar. La colada de la costa es una joya del parque del Estrecho que se debe de disfrutar en las diferentes estaciones del año y que siempre nos ofrecerá diferentes galas para nuestros sentidos.

Fotos: Arriba el cañón del acorazado Jaime I. Debajo: Francisco Pizarro y José María llegando a la zona de "La Caleta" con marea baja. Fortín camuflado en roca en la zona de Tarifa Tráfico.

Nuevas aperturas en la escuela de escalada de El Bujeo

Las dos vías realizadas por Antonio Bejar en solitario, en la pared principal de la escuela de El Bujeo.

En el nº 49 de Al Limite (invierno 2013) ya os conté la historia de esta pequeña escuela de escalada entre los términos municipales de Algeciras y Tarifa y desde donde se obtienen unas estupendas vistas del Estrecho de Gibraltar mientras se escala en alguna de sus paredes.

Las primeras apreturas las realizaron miembros del Club Alpino Al-hadra allá por el año 1977. Durante los años 80 y 90 se siguieron abriendo rutas de corte deportivo con alguna alpina en su cara más alta. La actividad decae durante algunos años y a partir del año 2000 miembros del club Espeleo de Algeciras también comienzan a interesarse por la zona y abren nuevas rutas.

Antonio Béjar es un asiduo morador de estas paredes y autor de numerosas vías ya clásicas. Su actividad sigue en buscar nuevos trazados por la poca roca virgen que queda en la zona. Sus últimas aperturas han sido realizadas en "solitario", en el sector "Artificial", el principal y más alto de la escuela. Las vías son "La aventura es vivir" (6b+), una ruta con un solo parabolt, en un tramo improtegible y que en su parte alta se ha colocado para el descuelgue un parabolt junto a un "natural".

A escasos metros de "La aventura..." sacó la vía (A)ntonio, abierta forzando algunos pasos en A0 y que posteriormente se metieron parabolt y añadiendo 2 clavos y logrando su liberación. La propuesta de grado es 6c. En su parte final tiene reunión para rapelar. La actividad aperturista se completa con otras

dos rutas, realizadas junto con Antonio Luque, abriendo en la aguja frontal las vías "Pinguicula"(6a) hecho con los pasos pasos de placa equipados y "Drosofila" (6b), una vía de escalada limpia con una chapa en la placa de salida.

Por el momento esto es todo en esta apacible y tranquila zona de escalada del Campo de Gibraltar, donde existen vías tanto para iniciarse como para los que buscan grado.

Antonio Bejar escalando "Drosofila" (6b)

Las dos vías abiertas por Antonio Bejar y Antonio Luque en la aguja frontal.

"La zona de escalada de El Bujeo" se encuentra pasada la barriada de Pelayo y el albergue juvenil, en una curva cerrada antes de comenzar la larga bajada del "puerto del Bujeo". Si visitáis la zona mejor aparcar en el merendero del Bujeo, a sólo 200 metros, cruzando la carretera por un paso interior existente en el merendero.

III Maraton MTB La Almoraima

Fotos: https://picasaweb.google.com/elzorrobike

El 1 de junio de 2014 se disputó en la población de Castellar de la Frontera la III Maratón MTB La Almoraima, prueba que pertenecía al Circuito Provincial de Cádiz de bici de montaña. Algo más de 500 aficionados que llegaban desde diferentes provincias disfrutaron del trazado diseñado por la organización, el club Mountainbike Castellar C.C.

Poco después de las 9 de la mañana se dio la salida neutralizada por las calles de Castellar, para después comenzar los 70 kilómetros de recorrido, por los cerros de los alrededores del pantano de Guadarranque. El día no amanecía muy malo pero la sorpresa llegó a media mañana, cuando el cielo se cubrio de un negro intenso en toda la Comarca y comenzó a llover, apareciendo el temido barro, juntándose con el acumulado por la lluvia de la noche anterior.

El primero en llegar a meta fue José Daniel Borrego Ibañez, (máster 30) del Asodena C.D., mientras que la primera fémina fue la élite Cristina Barberán, ciclista del Iedes Centauro Bikes. Por categorías, en junior ganó Antonio David Gil, de El Piñonazo C.C.

Entre los sub 23, el primer puesto fue para Fernando González, del Manilva C.C., mientras que en la categoría élite se impuso Antonio Olmo, de El Motorista Bike Team. En senior, la primera posición fue para Manuel

Toledo. En máster 30, José Daniel Borrego, imponiéndose en féminas la ciclista Lucía Sánchez del Iedes Centauro Bikes. Sobre las tres y media de la tarde, mientras gran parte de los participantes tomaba su almuerzo (con paella incluida), se realizó la entrega de trofeos. En la misma, estuvieron presentes el alcalde de Castellar, Juan Casanova, y José Antonio Espinosa, miembro del club organizador.

Aunque los que llevamos años campeando por la zona ya conocíamos el enorme potencial, parece que últimamente el Campo de Gibraltar se está convirtiendo en un auténtico referente para la práctica de un deporte cada día más de moda como es el ciclismo de montaña, organizándose anualmente diferentes pruebas tanto competitivas como no competitivas en la comarca.

Este año, aprovechando la preparación de los ya míticos 101 de Ronda, decidimos también ser profetas en nuestra tierra y participar en una de las que ya se puede considerar "grandes" del sur de Andalucía.

La prueba de Maratón de Castellar, organizada por el club MTB de esta localidad, tiene un atractivo especial ya que discurre en su práctica totalidad por la finca de La Almoraima, que recientemente está dando que hablar en los diferentes medios ante la posible venta a manos particulares y que habitualmente está acotada al paso de los aficionados a este deporte; así que decidimos inscribirnos este año para tener la oportunidad de conocer los múltiples carriles y senderos que profundizan en esta recóndita zona de nuestro rico Parque Natural de los Alcornocales.

Más de 500 participantes se dieron cita para la salida de este año en una jornada puramente primaveral en que la meteorología precisamente fue la protagonista tras la fuerte tormenta de la noche anterior y la que nos sorprendió al final de la prueba a los que circulábamos más rezagados, haciendo que los carriles a la postre se encharcaran y se convirtieran en pistas deslizantes, en algunas zonas intransitables y acabáramos con nuestras máquinas completamente embarradas; toda una dura pero divertida experiencia para aquellos que no acostumbramos a pedalear en esas condiciones.

El perfil de la prueba, como esperábamos fue un desafiante rompepiernas con continuos e interminables ascensos que nos encumbraban a auténticos miradores naturales desde donde se podían divisar estampas no habituales de nuestros montes, así como divertidos descensos técnicos incluyendo algunos vadeos de vírgenes arroyos no acostumbrados a ser molestados por tanta civilización. Al final, la prueba resultó ser un año más un auténtico éxito de organización y participación con el aliciente en esta edición de la lluvia, que se encargó de endurecer y poner a prueba tanto a participantes como organizadores que resultaron estar a la altura de la fama que va adquiriendo el evento. Nosotros, a pesar del sufrimiento, estamos convencidos que el año que viene repetiremos y volveremos más preparados para disfrutar de otra inmejorable jornada de convivencia, deporte y auténtico baño de Naturaleza.

Sebastián González Amaya

Foto de izq a derecha: Ramón Garcia, José Antonio Zapata, Dani Ocaña y Sebastián González

Trashumancia y Senderismo

Jaime Rosado www.caminoslibres.es

Ismael es un hombre sencillo, un trabajador incansable. Pastor de profesión, cada año junto a su hermano Vidal y a sus primos, Arturo y Urbano, traslada su ganado, unas 3.000 ovejas en total, de Guadalaviar (Teruel) a Vilches (Jaén) a través de la Cañada Real Conquense, practicando esa forma tradicional de desplazamiento que es la Trashumancia, al igual que sus antepasados de la Sierra de Albarracín, lo hicieran ya desde el siglo XIII.

El medio físico de esta sierra ha dirigido la actividad económica hacia la ganadería, en detrimento de la agricultura. Ya en el siglo XIII se establecen los mecanismos para favorecer la trashumancia, pero no es hasta dos siglos más tarde cuando la actividad se desarrolla plenamente. En 1415 el rey Fernando I, aprobó la ordenanza que faculta a los ganaderos de Albarracín para celebrar anualmente dos Mestas o Ligallos. Pero la ordenanza dura poco, pues Alfonso V la derogó en 1420, entre otras causas por la presión de la poderosa Casa de Ganado de Zaragoza. Durante años la trashumancia sigue practicándose con altibajos, se funden épocas de máxima actividad con otras de mínimos. En los años sesenta del siglo pasado se encuentra en su peor momento, dada la competencia del ferrocarril, con estación en Chillaron (Cuenca) y el camión, puerta-puerta, pero el continuo aumento de los precios del transporte propicia que en los años 90, algunos ganaderos se planteen volver a la trashumancia a pie, porque los gastos de explotación salen más favorables. Ismael, junto con otros pastores, funda la Asociación de Pastores Nueva Mesta de Albarracín, que trabaja para la recuperación de esta ancestral forma de trasladar el ganado.

Así Ismael y sus familiares inician cada

otoño, generalmente el 1 de noviembre, el traslado de sus 3000 ovejas, desde Guadalaviar, provincia de Teruel, donde han pasado el verano, hasta Vilches, provincia de Jaén, donde pasaran el otoño-invierno, recorriendo unos 450 km en 25 días, por la Cañada Real Conquense. Guadalaviar, punto de partida en otoño de Ismael y sus familiares, es un pequeño pueblo de la provincia de Teruel, situado en la Sie-rra de Albarracín, a más de 1.500 mts sobre el nivel del mar y al pie de la Muela de San Juan. Gran parte del territorio está cubierto de bosques de pinos silvestres y abundantes pastos aprovechados por la ganadería. Alberga en su casco urbano el Museo de

Ismael (izq) y Jaime Rosado, autor del artículo.

la Trashumancia, implicado en que no se pierda el conocimiento de esta vieja práctica ganadera. Su exposición refleja con exactitud este difícil modo de vida a lo largo del tiempo.

El recorrido que ya he dicho se inicia en Guadalaviar, continua hasta cruzar el rio Tajo, próximo a su nacimiento, entra en el término de Tragacete, ya en Cuenca, continua por tierras de Las Majadas,

Ismael charlando con estudiantes de veterinaria de la Universidad de Zaragoza

Villalba de la Sierra, San Lorenzo de la Parrilla, Las Pedroñeras, entra en la provincia de Ciudad Real por Socuellamos, Tomelloso, Ruidera y luego en Andalucía por Aldeaquemada y por fin, Vilches, después de 25 días de contínuo caminar con el rebaño. Es un recorrido duro, agotador, siempre pendiente del ganado noche y día, pero Ismael no lo cambiaría por otro, porque siente su profesión de pastor trashumante y la disfruta.

Vilches, donde el ganado pasa el invierno, es un pueblo de la Comarca del Condado, provincia de Jaén, con 4389 habitantes, situado a 548 mts sobre el nivel del mar y rodeado por extensas dehesas con ricos pastos, ideal para el crecimiento del ganado. Guadalaviar y Vilches, se unen a través de la Cañada Real Conquense o también conocida por los Chorros. Actualmente es la cañada real más transitada de España, siendo utilizada por ganaderos de Andalucía, La Mancha y Aragón.

Lo que muy probablemente no sabe Ismael y tantos otros pastores trashumantes como él, es el servicio tan valioso que nos prestan a senderistas y montañeros, manteniendo abiertas estas vías que en muchos casos son también utilizadas como itinerarios para los GR y PR, que senderistas y montañeros disfrutamos cuando practicamos esta atractiva modalidad deportiva, afortunadamente cada día más extendida en la sociedad española.

Podemos encontrar diversos ejemplos donde el sendero se sustenta en una o varias vías pecuarias. GR-164, Ciudad Real, en la C.R. Conquense, GR41, Sevilla-Huelva, sobre la v.p. "Cordel de las Buervas", GR-144 Jaén, Ruta de la trashumancia. GR-9, Navarra-Euskadi, C.R. de las Provincias

La situación actual de las Cañadas Reales y las vías pecuarias en general, es irritante, por las continuas usurpaciones que reciben. El propio Estado ha inutilizado trayectos al construir un

pantano, autovía, alta velocidad, etc, cortando su normal transcurrir, sin prever desvíos alternativos. Las grandes explotaciones agrícolas, en litigio con los ganaderos ya desde la Edad Media, han sembrado las vías pecuarias, resultando hoy en día muy laboriosa su recuperación.

La ley 3/1995, abrió un rayo de esperanza y algunas Comunidades autónomas, cuyas transferencias tiene conferidas, han iniciado un tímido proyecto de recuperación que con dificultades va dando frutos, aunque muy lentamente, porque los propietarios en el momento del deslinde, presentan numerosísimos recursos que han llegado a colapsar a la administración, dando lugar a la caducidad del expediente, caso de Andalucía. Por estos motivos y ante una situación tan caótica, la actitud y perseverancia de Ismael y tantos otros pastores trashumantes, cobra doble valor. Sería más fácil para ellos, meter sus ovejas en camiones y en ¾ días tendría su ganado en Vilches, sin tener que dormir en pleno campo, soportando temperaturas frías, lluvias, etc.

Pero no, ellos no se rinden, apuestan por un modo de vida tradicional, por un derecho que les corresponde, transitar libremente con sus ganados por las vías pecuarias del Estado español. No sólo en Albarracín, también en León, Burgos, y Extremadura, se reivindica la labor del pastor trashumante.

Los senderistas que como ya se ha dicho, utilizamos también estos caminos antiquísimos, no deberíamos quedarnos a remolque de la situación, debemos compartir con los pastores trashumantes, su inquietud por recuperar este valioso patrimonio que pertenece a todos, pero que se apropian ilegalmente unos cuantos. Las Federaciones Regionales de Montaña y Senderismo, en mi opinión, deberían implicarse junto con los pastores trashumantes y otros colectivos con los mismos fines, en la defensa y recuperación de las vías pecuarias, por cuanto asumen en sus estatutos la representación y defensa de los derechos del colectivo montañero y senderista. Es más, el propio Manual de Senderos recomienda en los proyectos de senderos la "Utilización de antiguas vías de comunicación, aunque haya que recuperarlas". Y en la definición de sendero, el manual insiste, "instalación deportiva que se desarrolla preferentemente en el medio natural, sobre vías tradicionales"

Promover y entablar una "mesa de diálogo" en la que estén representados, ganaderos, agricultores, senderistas y colectivos afectados en general, sería un paso positivo para afrontar este grave problema que amenaza con la desaparición de un valioso patrimonio. Cuando en los años ochenta se vivió en nuestro país la fiebre de los senderos, desde los "estamentos federativos" se recomendaba establecer senderos para "recuperar viejos caminos tradicionales", pero luego se fue a lo fácil y olvi-

damos los caminos de toda la vida, como las vías pecuarias, ahora lo estamos pagando, pues la situación se ha degradado tanto que algunos municipios han intentado "vender" sus caminos públicos.

El ejemplo de Ismael debería servirnos de estímulo, un grupo reducido con su tesón y su esfuerzo, mantienen abierto 450 km de cañada real, que luego utilizamos miles de aficionados, sin que hayamos movido un dedo en su defensa. Resulta sorprendente que mientras nosotros ignoramos nuestras costumbres y tradiciones, un señor de Japón, de 70 años, estudiante de la universidad de Osaka, me escriba a través de mi web www.caminoslibres.es, interesándose por la trashumancia, porque quiere desarrollar su tesis doctoral sobre la misma y para ello viene a Guadalaviar a conocer in situ el trabajo de Ismael. Esto es demostrar respeto y admiración por una forma de vida que viene de muchos siglos atrás, lástima que nos lo tenga que recordar un señor de un país físicamente tan lejano.

BACINETE

Carlos Soto **http://sotosendero.wordpress.com**

Hace tiempo leí un artículo en la prensa que me sorprendió sobremanera. En él se hacía eco de cómo Simón Blanco, conocido mío de Facebook, había localizado unas pinturas rupestres en un abrigo en el PN Los Alcornocales. Un hallazgo que ha dejado perplejos tanto a los eruditos en la materia como a los meros aficionados de fin de semana a la arqueología, entre los que me encuentro (foto página siguiente).

Se trata de una muestra de lo que se ha dado en llamar Arte Sureño, representaciones pictóricas y grabados en abrigos y cuevas del Sur de la provincia de Cádiz. Este arte sobre piedra se plasmó sobre la arenisca de esta comarca durante más de 20.000 años. Dos períodos bien definidos, por un lado la Edad de Piedra o Paleolítico donde destacan la representación naturalista de figuras de animales, y por otro lado el Neolítico, Calcolítico y la Edad del Bronce donde las representaciones pasan a ser de carácter más bien abstracto y esquemático.

Y este increíble contacto con el pasado fue por casualidad, parece ser que Simón buscando refugio para protegerse de la lluvia se topó con este mural que nos ha puesto a todos los dientes largos. También hay que tener en cuenta que él conoce como pocos estos parajes, de hecho opino que es una recompensa a esa pasión que Simón siente por Los Alcornocales.

Pero lo más sorprendente de este acontecimiento es que todavía en el siglo XXI se sigan encontrando estas manifestaciones pictóricas, y además no se trata de un sím-

bolo cualquiera sino de una verdadera obra de arte, del Goya, Velázquez o del Picasso de aquel entonces.

Y todo este asunto despertó en mí la necesidad imperiosa de ataviarme a lo Simón Jones y visitar algún rinconcito de lo que han dado en llamar la última selva virgen de Europa: El Parque Natural de Los Alcornocales.

Sábado por la tarde y aún no tenía muy claro dónde ir, sentado a los pies de la cama trasteando con el móvil mire hacia la mesilla de noche y vi el libro al que aún no le había metido el diente: Santuario de Raymond Khoury.

Imagen cedida por Simón Blanco

Santuario, uhmmmm…, palabra evocadora, enigmática, no sé…, y pensando en ella se me vino a la mente el Santuario de Bacinete. En este lugar se pueden contemplar pinturas rupestres de una antigüedad de entre 3.000 y 6.000 años, además me han dicho que existen tumbas antropomorfas, de más reciente datación, excavadas en la piedra. Bien, ya tenía el sitio.

Ahora debía montar la "partida" como los bandoleros, o la "expedición" como los botánicos. A la hora que era, everybody tendría los planes hechos para el domingo. Así que monté una "partida" muy familiar: mi hija, su novio, my wife & me.

Brujuleé por interné buscando información del susodicho lugar, me empapé del blog del amigo Manuel Limón, incluso visité la web de la Diputación de Cádiz y no sé dónde conseguí un track para ese dispositivo de señalización que se ha vuelto tan imprescindible, más aún que el bocadillo de chorizo. Siempre oí hablar del toreo de salón…, sí, ese que se hace sin morlaco, pero nunca oí hablar del senderismo de salón. ¿Que no sabéis de qué se trata?, pues esa modalidad que no es otra que marcar una ruta sobre un mapa a ojo de buen cubero, con muchas líneas rectas…, eso sí. Y el seguirlo a pie juntillas nos supuso adentrarnos en una zona de espeso matorral de donde salimos con tantos arañazos que parecía que nos habíamos peleado con un gato.

Bueno… ya va siendo hora de finalizar el prólogo. Esto que relato es lo aconteció en esta estupenda jornada de senderismo-arqueología-encompañíadelafamilia,…a partes iguales.

Y allí que tiramos "pa" los Barrios, una hora más tarde de lo habitual, a visitar El Santuario de Bacinete. El día se nos presentó despejado y algo frío. Dejamos atrás los pantanos de Barbate y Charco Redondo, abandonamos la autovía en la salida 77 y tomamos una agujereada y maltrecha carretera camino de Facinas. Unos kilómetros más adelante vi dos coches aparcados en el "bardo", dos tíos con mochilas y pensé que era el sitio. Ni corto ni perezoso allí que aparqué. Nos "apreparamos" y comenzamos a caminar, encendí el GPS y caí en la cuenta de que aún faltaban unos dos kilómetros hasta llegar al inicio de sendero, lo comenté…, y nadie protestó. Esto me sorprendió tanto o más que el artículo del periódico. Bien es verdad que el día estaba para eso…, para caminar. Y además fuimos calentando motores antes de empezar a subir. Llegamos al punto de inicio del sendero y hubimos de pasar por un saltadero de madera recia y rancia, de los de antes. Una vez dentro de la finca, de propiedad privada, comenzamos a subir por una suave ladera desarbolada, cruzamos un tímido arroyuelo y al dejar atrás un repecho llegamos a una cancela verde que dejamos cerrada a nuestro paso. Pasamos por una zona de bujeo salpicada de alcornoques donde había un grupo de vacas palurdas. Casi todas rumiando al unísono y ninguna sin perdernos de vista, unas a la sombra y otras no. Un poco más arriba vimos las primeras formaciones rocosas y hacía allí que nos dirigimos, subimos pausados pisan-

do un suelo encharcado. Llegamos al borde del bosque y no pudimos pasar al otro lado porque una alambrada nos impedía el paso. La recorrimos ladera abajo buscando una angarilla y nos topamos con un saltadero que sorteamos con más dificultad que el anterior, una vez al otro lado nos dimos cuenta de una angarilla que estaba a sólo un metro y medio de donde habíamos saltado

Dejamos atrás angarilla, barro, palurdas y saltadero e iniciamos la subida por una zona de herrizas donde las piedras aparecían dispuestas en el sendero a modo de cómodos escalones. Brezos, aulagas y otros arbustos de pequeño porte cubrían este tipo de terreno tan característico del PN Los Alcornocales.

Llegamos al borde del bosque y nos topamos con los primeros alcornoques heridos de muerte por la seca, incluso algunos ya habían muerto. Estos habían sido troceados y su madera aparecía apilada en los claros del bosque, aquí y allá,… que pena. Lo más curioso es que no conseguimos encontrar ningún ejemplar de parvulario,…ni tampoco de la E.S.O.

El sendero siguió subiendo flanqueado por brezos y escoltado por enormes alcornoques. Alcanzamos la cima de la ladera y nos topamos con una formación rocosa que sería el plato fuerte de la jornada. Un conjunto de areniscas modelado por la naturaleza a su antojo, enormes piedras dispuestas formando callejones a modo de poblado megalítico. Todo ello bajo el dosel forestal.

Nos adentramos en aquel enigmático lugar por un pequeño paso entre dos enormes piedras, y accedimos a lo que hacía las veces de pequeña plaza, allí moraban dos longevos alcornoques de tronco desnudo y rojo…, descorchados. Y mirabas hacia arriba y si las piedras eran altas…, los árboles lo eran mucho más.

Enfrente nuestro un estrecho callejón que daba acceso a un lugar, algo más amplio, totalmente cubierto de hojarasca. Decidimos torcer a la derecha y caminamos ladera arriba, entre las enormes piedras.
Nos llamó la atención una formación pétrea que asemejaba una balconada, para subir repechamos por una laja inclinada y, una vez allí arriba, nos deleitamos con la pared que teníamos ante nosotros, decorada ésta por lo que se ha dado en llamar nido de abeja. Una pared caprichosamente erosionada por la acción del viento y del agua.

Desde nuestra posición oteamos una piedra de curiosa forma que estaba en medio del bosque, adoptando una posición casi

inverosímil, abandonada, separada del resto y asemejando una ola.
Un lugar que se prestaba a ser fotografiado de una y mil formas, rincones de una belleza sin igual. El suelo aparecía cubierto de una espesa capa de hojarasca donde no crecía ni la más mínima brizna de hierba. Me llamó la atención que el tejado de estas piedras, por llamarlo de alguna forma, aparecía tapizado de líquenes y musgos, y en algunos puntos se daban concentraciones de narcisos amarillos.
Seguimos rodeando el santuario y nos detuvimos junto a unas pequeñas piedras dispuestas a modo de asiento. Me descolgué la mochila y saqué el trípode, mientras el grupo permaneció sentado yo me dediqué a explorar los rincones de aquel enigmático paraje. Desplegué el trípode en varias ocasiones, lo ajusté a distintas alturas e intenté captar la esencia de aquel lugar único. Caminaba entre los callejones, mirando arriba y abajo, veía algo interesante y allí que, rodilla en tierra, jugueteaba con los parámetros de mi cámara.

Y allí, en la soledad de aquel santuario me deleité con la magia y lo enigmático del paraje, intentando imaginar los acontecimientos de los que habrían sido testigo aquellas enormes piedras.
Seguimos rodeando el santuario y llegamos a un abrigo, protegido por una reja, donde vimos las pinturas rupestres que me habían impulsado a venir hasta aquí. Nos quedamos perplejos ante la gran cantidad de grabados de tonos rojizos.
Una vez habíamos visitado el conjunto me aproximé a unas formaciones rocosas que había ladera arriba intentando localizar tumbas antropomorfas, no conseguí encontrar ninguna. Por el contrario sí localicé un helecho llamado Davallia canariensis que moraba en las fisuras y grietas de piedras, incluso di con uno en la arrugada piel de un alcornoque.
Dejamos atrás el santuario y caminamos hacia el norte por prescripción de nuestro GPS. Siguiendo a pie juntillas sus instrucciones nos adentramos en una zona de matorral que tardamos una "mijilla" en cruzar. Allí se concentraban las especies más antipáticas de nuestra flora vascular: aulagas, jerguenes,… su puñetera madre. Un abigarrado matorral que servía de refugio a los grandes ungulados de aquellos lares, tal es así que dos venados huyeron despavoridos a nuestro paso
Llegamos al borde del bosque, nos adentramos en él y desapareció por completo el antipático matorral dando paso al agradable lentisco. Seguimos caminando bajo la protección del bosque y miré ladera arriba, los rayos de sol se filtraban entre las ramas de los árboles iluminando pequeñas piedras cu-

biertas de líquenes bajo la floresta.

Pensé que al tratarse de un punto más elevado podría haber sido usado en la prehistoria como lugar de culto. Dejamos de seguir las instrucciones del puñetero GPS y nos dirigimos hacia lo más alto de aquella loma cubierta de bosque. Pronto localizamos la primera tumba antropomorfa escavada en la piedra arenisca. Fue un encuentro gratificante e inolvidable.

Me puse hasta nervioso, me quité la mochila y saqué el trípode, y mientras estaba atareado con mis cosas mi hija hizo una foto que captó la esencia de aquel momento. En ésta aparecía rodilla en tierra mirando por el visor de la cámara fotografiando una tumba que había permanecido intacta en lo más recóndito del bosque desde hacía muchísimos años. Exploramos aquella zona y conseguimos localizar más tumbas, algunas a ras de suelo y otras en alto, a modo de altares.

Había llegado la hora del almuerzo y en un claro del bosque encontramos unas piedras que nos parecieron el "restaurante" ideal para dar buena cuenta de nuestro "menú de mochila". Y tras la ingesta…, pues estábamos quitándonos las migas de la boca cuando llegó una piara de cochinos que casi nos echó de allí, nos apartamos y barrieron literalmente el lugar donde habíamos estado.

Retomamos el sendero y comenzamos a bajar por la ladera hasta llegar a un arroyuelo de agua cristalina que corría alegre a la sombra de unos quejigos, en aquel lugar metí las patas del trípode hasta en el agua.

Mientras el resto de la comitiva se quedó descansando en aquel idílico lugar, yo decidí seguir adelante y vadeé el arroyo en varias ocasiones. Llegué a una aliseda donde el suelo aparecía totalmente encharcado, levanté la mirada y conseguí ver una formación pétrea parecida al santuario. Hacía allí me dirigí con la intención de localizar alguna tumba, rodeé el conjunto, incluso me subí a una enorme piedra, pero no conseguí localizar ninguna.

Volví atrás y me reagrupé con el resto de la "comitiva". Caía la tarde y decidimos iniciar el camino de vuelta, a poco estuve de caer otra vez en la trampa de aquella zona de matorral siguiendo las instrucciones del GPS y del "manual avanzado" de senderismo de salón. En el último instante decidí bajar al cauce del arroyo y por allí llegamos al santuario más pronto de lo esperado.

Un último vistazo al Santuario de Bacinete, y allí quedó aquel enigmático lugar, callado en medio del bosque, testigo mudo de una y mil historias…, y otras tantas "prehistorias".

La problemática de la "Seca" en el Campo de Gibraltar

Texto y fotos: Simón Blanco Algarín

Andar por el Campo de Gibraltar ha sido desde siempre una experiencia que ha marcado a senderistas y naturalistas que en su pere-grinaje por el mundo han tenido la suerte de conocer estos bosques y que en muchos casos nos han dejado testimonio de su sorpresa ante la exuberancia de su flora y la variedad de paisajes y ecosistemas existentes en la zona y que viene condicionada por su compleja geología, la abrupta orografía, la suavidad de sus temperaturas y las elevadas precipitaciones, siendo estos algunos de los factores que han permitido que hoy día sigamos disfrutando de un bosque al que siguen llamando la última selva mediterránea.

La comunidad vegetal que mayor desarrollo ha alcanzado en estas sierras es el alcornocal. Los grandes mantos contínuos de alcornoques, tan característicos de la zona, sólo son interrumpidos ocasionalmente para dejar paso a otros ecosistemas como bujeos, canutos, quejigares o herrizales, dependiendo de las características físicas u orográficas del lugar.

El alcornoque, especie emblemática de la zona y logotipo del parque natural que engloba gran parte de estas sierras, encuentra aquí sus condiciones ideales por las características fisicoquímicas de estos suelos además de haberse visto favorecido antrópicamente por su aprovechamiento forestal aunque desde hace décadas se enfrenta a una lenta regresión que en los últimos años ha crecido de forma exponencial por no haberse actuado de forma responsable

ante este fenómeno, transformándose irrever- siblemente el valor paisajístico de la sierra, hecho que pasa muchas veces desapercibido por la escasa interacción que estas fincas permiten a los senderistas, además de dejar en una situación mucho más vulnerable a otros ecosistemas más frágiles y favorecer la erosión del gran legado arqueológico que atesoran estas sierras.

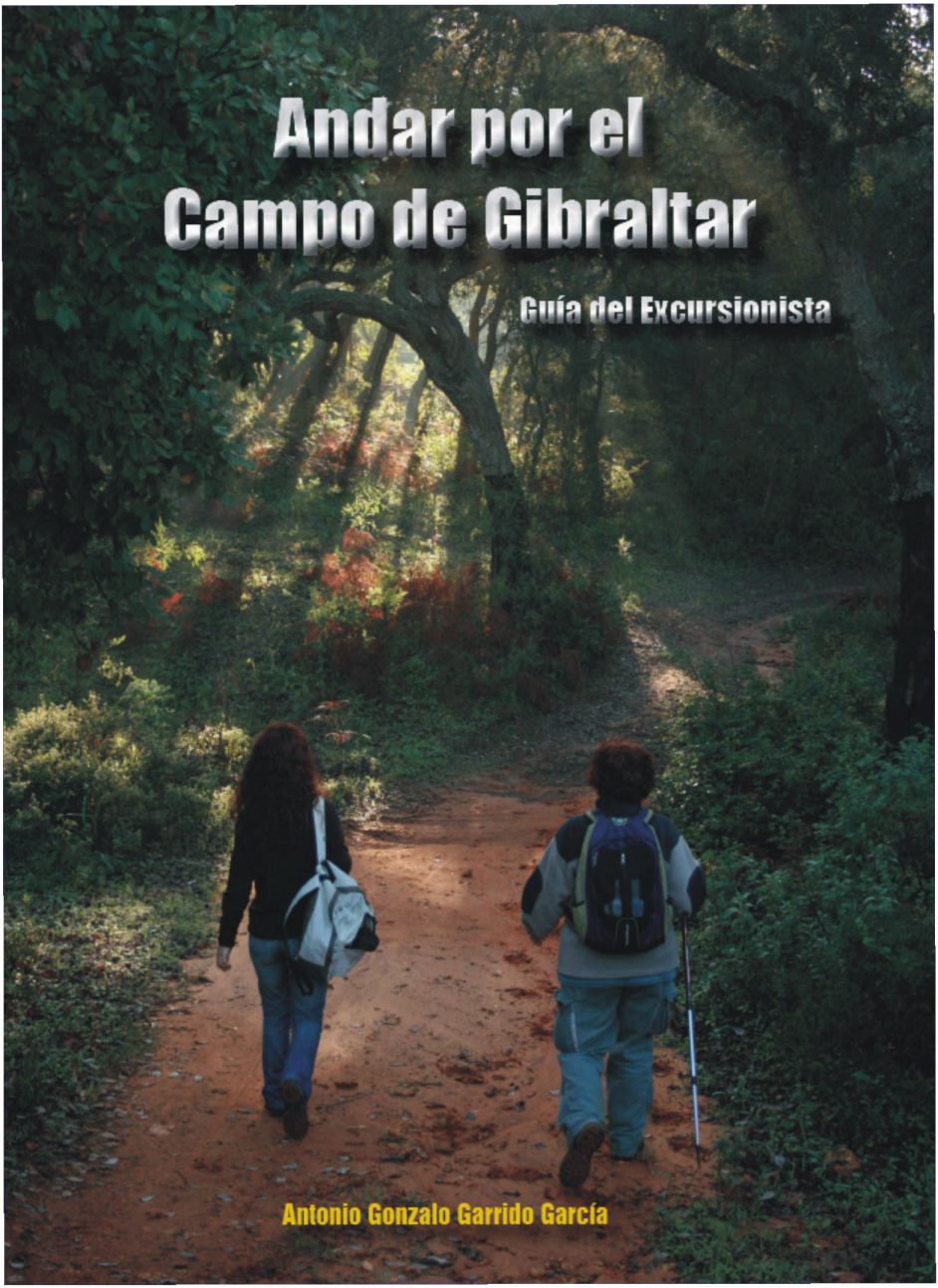
A esta grave perturbación que padecen estas sierras se la denomina comúnmente "la Seca" y supone una pérdida progresiva de las hojas de sus árboles (recordando episodios de sequía). A este fenómeno se le atribuyen orígenes diversos como: sequía, patógenos, perforadores o contaminación. Uno de los agentes que más se ha estudiado y que se ha aislado en algunos de los focos de la seca es un microorganismo que provoca la destrucción de las raíces, impidiendo la absorción del agua y afectando a todo tipo de especies forestales, frutales u ornamentales. Aquí, debido a las malas condiciones vegetativas en la que se encuentra el alcornocal, este fenómeno ha encontrado el caldo de cultivo para estar presente en todos los rincones de la sierra. Las estrategias a seguir pasan por la detección temprana, la delimitación de la zona y su aislamiento, impidiendo el movimiento de animales y vehículos que dispersen el patógeno a otras zonas. Sin embargo, en estas sierras, el único trabajo silvícola enfocado a la Seca, realizado a posteriori y motivado tan sólo por razones estéticas, consiste en la corta de los alcornoques secos permitiendo que el movimiento de maquinaria y personal disperse el patógeno.

La realidad es que el desconocimiento sobre la Seca es enorme y no existen estrategias eficaces para su tratamiento. Pero los que paseamos por estas sierras también observamos otro factor más mundano y determinante como es la mala gestión de esta especie en la zona. Los alcornocales, envejecidos por el descorche, en muchos casos superando más de un siglo de explotación, se encuentran deshidratados, mermadas sus tasas de crecimiento y haciéndolos susceptibles al fuego y a las enfermedades, mientras existe una total ausencia de regeneración de estos bosques debido principalmente a la presión cinegética, al sobrepastoreo y a la desidia de propietarios y administración. También puede observarse en este deterioro los daños silvícolas provocados por décadas de podas y rozas que afectan a esta especie y su entorno y que también han acelerado

su senescencia. Todo esto ocurre ante la pasividad de los responsables de gestionar este espacio natural que todavía no han valorado la situación real que sufren los alcornocales, cuando las claves para frenar esta plaga están en la ordenación cinegetica, la silvicultura, la regeneración y la defensa del monte.
En las fotos, tomadas en distintas zonas de la comarca, se observa una afección del 100% en estas sierras por el fenómeno de la Seca. No deben seguir descorchándose zonas donde la cobertura vegetal ha disminuido por debajo de lo sostenible y donde es difícil encontrar árboles que no se encuentren en algún estadio de este fenómeno.

Esta situación es fruto del poco interés que la Seca ha provocado en la sociedad y la administración cuando aquí deberíamos estar liderando el estudio, el diagnóstico y las medidas para solucionar este problema. Nos encontramos en un momento crucial para la gestión de los bosques del Campo de Gibraltar en el que sólo una actuación acorde a la dimensión del problema podrá salvaguardar esta pieza clave de este ecosistema irrepetible.

Pedidos por correo a: betijuelo@gmail.com



ULTIMOS EJEMPLARES A LA VENTA.
20 rutas + 700 fotos + 196 pag. 15€
Venta exclusiva en Algeciras: Fotocopias
EL RAPIDILLO. C/ Séneca.